

## Lecturas de infancias: haciendo habitable el mundo.

Cardinal P; Pérez M.

Área de Psicopedagogía. Hospital Zonal Especializado “Dr. Noel H. Sbarra”

*“...somos del mundo, pero no lo tenemos...no basta con estar en él; además hay que experimentarlo”.*

Fernando Bárcena<sup>1</sup>

### RESUMEN

En el Hospital Zonal Especializado “Dr. Noel H. Sbarra” viven niños y niñas albergados bajo una medida de abrigo por el Sistema de Promoción y Protección de los Derechos del Niño, Niñas y Adolescentes. A causa de sus condiciones de salud, se encuentran sometidos a controles e intervenciones médicas permanentes, sin las cuales no sobrevivirían. Esta particular situación de vida hace que los tiempos, lugares y actividades que constituyen infancia, se encuentren restringidas para ellos. ¿Qué sucede cuándo, desde lo institucional, la gravedad de sus estados de salud, complica aún más la posibilidad de acceder al mundo simbólico que nos hace humanos?

Desde el Área de Psicopedagogía, sostenidas en un proyecto de lectura de cuentos, pensamos en construir espacios para que estos “cuerpos de la ciencia”, tengan la opción de transformarse, aunque sea por un instante, en “cuerpos de la literatura”, cuerpos atravesados por la cultura, cuerpos con nombre propio. Proponiendo acercar a las salas, un pedacito del mundo, de la cultura, de la humanidad, mediante un acto -la lectura- mediado principalmente por el lenguaje. En un intento de producir un encuentro con otros, situado en un tiempo y espacio, que inscriba a los pequeños en un lugar de infancia, de un modo singular para cada uno de ellos.

**Cómo citar:** Cardinal P, Pérez M. Lecturas de infancias: haciendo habitable el mundo. *Sbarra científica* 2019; 1(1)

### **Introducción**

Es la intención de este artículo transmitir la experiencia transitada a partir de un proyecto de lectura de cuentos, realizada desde el Área de Psicopedagogía del Hospital Zonal Especializado “Dr. Noel H. Sbarra”. La misma se lleva a cabo desde el año 2016, continuando en la actualidad, en las Salas de Cuidados Intermedios (CI) y Especiales (CE).

En el hospital viven niñas y niños que han sido abandonados o cuyos derechos han sido vulnerados. Son albergados bajo una medida de abrigo, por el Sistema de Promoción y Protección de los Derechos del Niño, Niñas y Adolescentes, en el marco de la Ley 13298. La mayoría de ellos no reciben visitas de familiares ni mantienen vínculos con personas ajenas a la institución. Otra característica propia del grupo de niños y niñas que incluye este proyecto, es que presentan patologías crónicas, por lo que padecen diferentes afecciones que implican entre otras cosas: la imposibilidad de desplazarse por sus propios medios, el uso de sillas de posturación, alimentación por sonda, dependencia de oxígeno, traqueotomía, etc. Cuerpos expuestos a controles e intervenciones médicas permanentes, sin las cuales no sobrevivirían. Esta particular situación de vida hace que los tiempos, lugares y actividades que constituyen infancia, y suelen transitar el común de los niños y niñas en nuestra sociedad, se encuentren restringidas. No circulan por la institución, ni realizan salidas fuera de la misma, excepto que sea por una cuestión médica, tampoco participan de festejos ni paseos recreativos que introducen una diferencia en las rutinas diarias.

Se encuentran hospitalizados para poder sobrevivir, quedando por fuera de las dos instituciones más importantes al momento de la transmisión cultural y de la constitución subjetiva: la familia y la escuela. Cuestiones de la vida que parecen tan simples como mirar televisión, jugar con

muñecos, autitos, pelotas, construir con bloques, cantar, bailar con la música, pasear en la plaza, disfrutar el movimiento del cuerpo, charlar con otros, ir a la escuela y tantas otras escenas cotidianas más que podríamos enumerar y hacen al “ser niño/a”, se encuentran cercenadas para ellos.

El complejo modo en que les toca transitar la infancia, hizo que emergieran en nuestro equipo una serie de interrogantes:

**En los primeros acercamientos a las salas:** ¿Qué experiencia de infancia tienen estos niños y niñas? ¿Qué posibilidades de establecer lazo con otros y recibir valores y saberes propios de la cultura? ¿Cómo constituir subjetividad en estas condiciones?

**Pensando un abordaje posible:** ¿Cómo producir un encuentro con los otros y los objetos de la cultura mediado por la circulación de la palabra? ¿De qué manera posibilitar que esta transmisión cultural pueda ser sostenida en el tiempo? ¿Es posible, producir intervenciones profesionales sin que el excesivo saber disciplinar borre sus singularidades?

¿Cómo inventar un espacio para que estos pequeños puedan transitar un tiempo de infancia?

## **Fundamentación**

### **Tiempo de infancia y constitución subjetiva.**

Partimos de la idea de que no nacemos humanos, humanos nos constituimos ¿Cómo sucede esto? de la mano de otro, mamá, papá, cuidador, institución. Otro tesoro de los significantes dirá el psicoanálisis, Otro portador de la cultura, podríamos agregar, capaz de transmitirla en nombre propio. Esto es lo que suele suceder en la mayoría de los casos en los que los adultos podemos tomar un lugar de padre o madre y en los que el pequeño queda situado en el lugar de hijo o hija. Basta con observar a modo de un espectador cualquier escena cotidiana en la que suele ser el adulto quien “orienta” al niño y a la niña desde su posición de hablante transmitiéndole: quién es, qué se espera de él o de ella, los aspectos valorados de la cultura, los que deberá evitar.

Por supuesto que sí para ese niño o niña, todo va bien, irá trazando su propio camino, tomando y dejando lo que ese Otro brindó.

Dice al respecto Jerusalinky<sup>2</sup>: *“Nacemos sin saber y ello quiere decir que tenemos que generar algún sistema de memoria, de saber, que contenga la instrucción de cómo comportarnos frente a determinadas situaciones del medioambiente. Inventamos una memoria externa a nosotros. Se llama lenguaje. (...) Nuestra memoria principal no es genética. Nuestra fuente y nuestro tesoro de saber, nuestra memoria más rica no está en nosotros, está afuera. Es lo que Lacan llama Gran Otro”*.

Sabemos que en el caso de las niñas y niños institucionalizados ese Otro, muchas veces, es encarnado por las personas que forman parte de la institución: auxiliares, enfermeros, profesionales, voluntarios... que en su quehacer diario prestan su mirada, su escucha, su cuerpo, nombran, preguntan, invitan a ese niño y a esa niña a tomar un lugar propio.

¿Qué sucede cuando, desde lo institucional, la gravedad en su estado de salud, complica aún más la posibilidad de acceder al mundo simbólico que nos hace humanos? Cuerpos lesionados, con dificultad para expresarse, que distan mucho al del niño y la niña “esperable”, con un riesgo acechante de muerte...nos mueven a producir en diferentes direcciones a fin de poder hacer algo con la impotencia que nos genera. Resguardarnos al amparo de la “ciencia” o las rutinas diarias, puede ser uno de los caminos; pero... a éstos niños y niñas, ¿les basta con sobrevivir?

Diariamente son sometidos a múltiples intervenciones de diversas disciplinas, cada una con específicos saberes acerca de la infancia. Muchas veces el excesivo saber sobre los ECNE, los PC, las “víctimas de violencia”, “abandonados”, de determinada edad cronológica, obtura el emerger de un sujeto, un niño. En el saber médico-científico, éste otro -enfermo, deficitario-, aparece como una alteridad a ser reparada, transformada, modificada. Sus cuerpos necesitan ser gobernados por el saber de la ciencia para poder acercarse a lo que consideramos “normalidad”.

Somos conscientes de que son estas intervenciones, sustentadas en avances científicos, las que los mantienen con vida, pero también, al margen del mundo humanizado. La interrupción<sup>3</sup> de

estos cuerpos fragmentados, desorganizados, pasivos, que no se amoldan a lo que se espera de ellos, invaden nuestros constructos de normalidad, amenazando con su fragilidad nuestros saberes profesionales.

Los aportes del psicoanálisis nos permiten ubicar que organismo y cuerpo no son la misma cosa. Entendemos que el organismo es un punto de partida, la “carga biológica”, que en el encuentro con otro, representante de la cultura, se constituirá en cuerpo. Esto nos lleva a reflexionar: ¿Qué lecturas producimos desde las distintas disciplinas, en relación al cuerpo de los niños? Su armado, su sufrimiento, sus síntomas... Se interroga al respecto S. Brignoni<sup>4</sup> *“¿Hablan los cuerpos? Diría que los cuerpos en sí no hablan. Para que hablen tiene que haber alguien que les suponga un decir”*.

Entonces aquí la cuestión comienza a ser: ¿cómo son los encuentros con otros dentro de la institución? ¿Qué palabras y silencios se les dirigen? ¿Los suponemos capaces de decir?

### **La transmisión cultural, haciendo habitable el mundo**

Para constituirse en “seres humanos” los recién llegados al mundo, tienen que poder inscribirse al “tejido social”, como mencionamos anteriormente esta operación se da en conjunto con el armado subjetivo, y supone la “presentación del mundo” a través de las generaciones. Plantea M. Petit<sup>5</sup> al respecto *“El sentido de nuestros gestos, cuando les contamos historias a los niños, cuando les proponemos libros ilustrados, cuando les leemos en voz alta, tal vez es ante todo esto: te presento el mundo que otros me pasaron y del que yo me apropie, o te presento el mundo que descubrí, construí, amé. Te presento lo que nos rodea y que tu miras, asombrado, al mostrarme un pájaro, un avión, una estrella.”*

De este modo tan simple y casi de una manera inadvertida para la vida familiar, el adulto a través de sus relatos, gestos, miradas y acciones transforma lo inexplicable de la realidad, en un ámbito humano, en un lugar seguro. Así el espacio se torna habitable y comienza a tener un “espesor simbólico”<sup>5</sup>.

Esta es la transmisión cultural, no ser un extranjero del mundo. Dice Bárcena<sup>1</sup> al respecto: *“Quizá solo podemos inventar, a través del arte, formas plurales y diferentes que traduzcan la extrañeza del mundo: transformar el azar del mundo (y su idioma y su lengua) en una voz propia. Esto se aprende, pero nadie lo enseña”*. Consideramos que en el encuentro con la lectura, con otro como mediador, se posibilitaría esta construcción.

En este punto es que, a través de la puesta en marcha del proyecto, se piensa en comenzar a habilitar espacios de transmisiones culturales para que estos “cuerpos de la ciencia”, tengan la opción de transformarse aunque sea por un instante en “cuerpos de la literatura”, cuerpos atravesados por la cultura, cuerpos con nombre propio.

### **Pensando un dispositivo de abordaje**

A partir del trabajo en las reuniones de equipo, surge la idea de realizar un proyecto ligado a la lectura de cuentos en la sala de cuidados intermedios y especiales. Lo que nos propusimos hacer fue intentar acercar a las salas, un pedacito del mundo, de la cultura, de la humanidad, mediante un acto -la lectura- mediado principalmente por el lenguaje. En un intento de producir un encuentro con otros, situado en un tiempo y espacio, que inscriba a los pequeños en un lugar de infancia de un modo singular para cada uno de ellos.

Para iniciar este viaje, elegimos como objeto primordial los libros de cuentos. Pensado en introducir una multiplicidad de voces que inviten a recorrer los infinitos caminos y mundos posibles que nos ofrece la literatura. Entendiendo que en el momento de lectura, en ese espacio y tiempo de encuentro surge un acontecimiento, una experiencia que vale por sí misma y que deja una *inscripción*<sup>1</sup>, al mundo y a la infancia.

Esta tarea es llevada a cabo por dos psicopedagogas del área, en días y horarios fijos. Inicialmente se planteó una frecuencia de dos veces por semana. Se organizó de este modo, teniendo en cuenta, la importancia del trabajo en dupla para sostener situaciones de circulación del diálogo, poder analizar las intervenciones en relación a cada niño/a junto a un colega, transitar con otro la

angustia que genera el trabajo con pequeños en situación de extrema vulnerabilidad. Dentro del material con que cuenta el hospital se seleccionan textos literarios (libros álbum, poesía, cuentos tradicionales, etc.) que se consideraron oportunos, también se incorporaron instrumentos musicales para acompañar la narración con canciones.

Cuando los niños y niñas se encuentran en condiciones de salir de la sala, se los reúne en un espacio destinado para el proyecto. En estas ocasiones suelen armarse dos grupos, uno conformado por los más grandes -entre 4 y 8 años- que asisten en sus sillas de posturación y otro con los más pequeños -entre 1 y 3 años- que suelen estar recostados o deambulando sobre colchonetas mientras escuchan los cuentos o exploran el material que se les presenta. En ciertas ocasiones, salir de la sala no es posible, entonces el taller se moviliza a la misma con los libros, los títeres, los instrumentos y la música, desplegando el mundo literario.

### **Reflexiones sobre la puesta en marcha**

Este tiempo transcurrido de trabajo, nos ha permitido valernos de ciertas ideas siempre provisionarias, que nos sirven como punto de apoyo para continuar sosteniendo el proyecto, sin clausurar el movimiento que producen nuevas preguntas.

- Iniciamos este recorrido con la mirada puesta en los niños y niñas y a través de los espacios de reflexión sobre la práctica, descubrimos la importancia del trabajo con/ entre adultos. Esto fue permitiendo introducir variaciones en la mirada que tenían, estos últimos, respecto a los pequeños, generando la circulación de nuevas demandas que habilitaron diversas experiencias (inclusión en festejos institucionales, escolaridad, etc.). En este contexto la sistematicidad de la propuesta y el abordaje en duplas profesionales resultaron fundamentales.
- Enmarcándonos en una posición interdisciplinaria, donde el encuentro con otros discursos se torna indispensable, se fueron fortaleciendo los lazos entre profesionales en el trabajo cotidiano. Actualmente el diálogo entre enfermeros, pediatras, kinesiólogos, psicopedagogos

psicólogos, trabajadores sociales es constante. Esto favorece el abordaje singular de las diferentes problemáticas que presenta cada niño y niña en su desarrollo.

- En el espacio de lectura de cuentos, también fuimos construyendo recursos para poder realizar una lectura de las respuestas producidas por los niños y niñas frente a las diversas intervenciones. Sus posibilidades de seguir con la mirada, el enojo, la sonrisa, la relajación o la tensión del cuerpo, comenzaron a ser “leídos” como un efecto ante la intervención del adulto. Estos sentidos comenzaron a circular también entre otros profesionales que forman parte de su crianza.
- Frente a la necesidad de respetar el derecho a la educación de los niños y niñas, se estableció contacto con la Escuela Especial Hospitalaria N°509 y a partir del año 2017 se gestó interinstitucionalmente, un proyecto educativo dentro del hospital.

### **Para seguir pensando...**

Sostener una mirada con cierta “ajenidad” a las prácticas y rutinas diarias de las salas, favoreció la emergencia de preguntas que interrogaron saberes “naturalizados” dentro de la institución, permitiendo que comiencen a abrirse nuevas posibilidades de circulación, y acceso a objetos y prácticas de infancia.

En relación al trabajo con los niños y niñas, entendemos y continuamos sosteniendo que hacer circular la palabra como algo ligado al placer, a lo lúdico, ordena y construye el mundo, lo nomina, le da sentido, abre un espacio para vivir. Otorgar un lugar de sujeto a quien escucha, habilita un espacio en el cual “ser” niño y/o niña. *“Para Ángel cuentos tradicionales...a Luján le gustan con música, para Rodrigo los cuentos que se pueden tocar y chupar”*, pensamos y constatamos en los encuentros semanales con los niños y niñas, que suponerlos interlocutores válidos contribuye a que ellos puedan, con las herramientas que cada uno tiene, empezar a construir una respuesta a ese lugar en el que se los demanda, ya no como objetos de la ciencia, sino como sujetos capaces de producir en el encuentro con el otro, de una manera propia.



### **Bibliografía consultada**

- Blanco L. Leer con placer en la primera infancia. Abrir un libro... abrir el mundo. Buenos Aires: Novedades Educativas, 2007.
- Bourdieu P. Cosas dichas. Barcelona: Gedisa, 1996.
- Bourdieu P. Los tres estados del capital cultural. *Sociológica* 1987: 2 (5). Disponible en: <http://www.sociologiamexico.azc.uam.mx/index.php/Sociologica/article/view/1043/1015> Acceso: 15/04/19.
- Contreras Domingo J. Percibir la singularidad, y también las posibilidades, en las relaciones educativas ¿Una pedagogía de la singularidad? (Clase 2). Diplomatura Superior en Pedagogías de las Diferencias. Buenos Aires: FLACSO, 2016.
- Diker G. ¿Qué hay de nuevo en las nuevas infancias? Buenos Aires: Biblioteca Nacional, Universidad Nacional de General Sarmiento, 2008.
- Olson DR. El mundo sobre el papel: el impacto de la escritura y la lectura en la estructura del conocimiento. Barcelona: Gedisa, 1994.
- Skliar C. Acerca de la alteridad, la normalidad, la anormalidad, la diferencia, la diversidad, la discapacidad y la pronunciación de lo educativo. Gestos mínimos para una pedagogía de las diferencias. (Clase 1). Diplomatura en Pedagogías de las diferencias. Buenos Aires: FLACSO, 2016.
- Skliar C. Desobedecer el lenguaje (alteridad, lectura y escritura). Buenos Aires: Miño y Dávila, 2015.
- Stapich E, Cañón M. Para tejer el nido: poéticas de autor en la literatura argentina para niños. Córdoba: Comunicarte, 2013.
- Yankelevich H. Ensayos sobre autismo y psicosis. Buenos Aires: Letra Viva, 2010.

#### BIBLIOGRAFIA CITADA

---

1. Barcena, F. Pedagogía de la presencia (Clase 3). En: Voces para una educación en la filiación del tiempo. Diplomatura Superior en Pedagogías de las Diferencias. Buenos Aires: FLACSO, 2016.
2. Jerusalinsky A., et al. Psicoanálisis de los problemas del desarrollo infantil. Una clínica interdisciplinaria. Buenos Aires: Nueva Visión, 2010.
3. Skliar C. La infancia, la niñez, las interrupciones (Clase 13). En: Lecturas complementarias: El cuerpo en la infancia. Diplomatura en Pedagogías de las diferencias. Buenos Aires: FLACSO, 2016.
4. Brignoni, S. Acerca de los cuerpos. El orden simbólico, la educación y los cuerpos en la época (Clase 10). En: Especialización en Psicoanálisis y Prácticas Socio-Educativas. Buenos Aires: FLACSO, 2015.
5. Petit, M. Leer el mundo: experiencias de transmisión cultural. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2015.